



“Disertación XV”

p. 75-76

Mariano de Carcer y Disdier

*Disertaciones sobre la papa (patata) y la batata (patata).
Rectificación histórica*

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

1955

96 p.

Figuras

(Primera serie, 34) [Cuadernos del Instituto de Historia, 1]

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 9 de abril de 2021

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/031/disertaciones_papa.html

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



DISERTACION XV

Me consideraría muy dichoso si de mi modesto estudio se acepta que, si bien no he podido dar la fecha *precisa* de la llegada de la PAPA a Europa ni el nombre de su portador, sí es admisible suponer la posibilidad de que el arribo del tubérculo a España, primer país del Viejo Mundo que lo conoció, fue antes de 1550 y que el feliz despreocupado y anónimo viajero que *apareció* con esta maravillosa raíz en puerto andaluz, probablemente en Sevilla, fue uno de los españoles que se habían enriquecido vendiéndolas en las minas de Potosí y había vuelto, ANTES de 1550, PRÓSPERO, a España. ¿Las llevaría el propio Cieza de León? Quién sabe, porque el hecho de no darle importancia a este manjar en España fué la causa de su anonimato.

También creo haber deslindado los campos que conducían al error, tantos años mantenido, de confundir la *batata* con la *papa* por la dualidad de nombres que designaban a la convolvulácea, BATATA y PATATA, y la coincidencia para España, de haber denominado su Real Academia de la Lengua, desde 1817, con este último vocablo a la sabrosa raíz solanácea: PAPA.

Estimamos también haber probado que, mucho de lo que se ha dicho de la PAPA, su cultivo, aprovechamiento, etc., etc., ANTES del XIX es dudoso o equivocado: que es igualmente errado cuanto se ha escrito hasta hoy sobre la PAPA si estos cálculos y razonamientos se fundan en la ALUCINACIÓN que ha hecho suponer que el maravilloso tubérculo se llamó en siglos anteriores al XIX, PATATA, nombre que como hemos demostrado DESIGNABA A LA BATATA Y NUNCA A LA PAPA; y por último, que NI Sir Francis Drake, NI Sir Walter Raleigh, NI sus fracasados colonizadores, NI ningún otro pirata inglés puede ufanarse de haber llevado a la Gran Bretaña la PAPA direc-



tamente del Imperio Incaico, su prístino y único lugar de origen, ni de Virginia; ni hay ningún indicio serio en qué apoyarse para suponerlo así. Es más probable que de Andalucía fuese a las Islas Británicas la primer semilla aclimatada ya en España, a fines del XVI, como iban entonces, de idéntica procedencia, los vinos, el aceite, las pasas, las naranjas, los limones, las aceitunas, las granadas, los higos, las uvas y otras frutas ⁸³.

⁸³ Ludwig Pfandl. *Juana la Loca*. Espasa-Calpe-Argentina. págs. 117-118.